



¿A DÓNDE VAN LOS MUERTOS?

(Eclesiastés 9:6)

Introducción

Una niña de doce años se suicidó porque dijo que estaba desesperada por reunirse con su padre en el cielo.

El hecho trágico ocurrió en la ciudad de **Lezno en Polonia**, cuando su madre fue a su cuarto para la leerle un libro, como lo hacía todas las noches, y se encontró con la trágica escena.

Próximo al cuerpo de María Kislo, se encontró la nota con el siguiente mensaje: "Querida mamá, por favor no estés triste. Recuerdo mucho a mi papá y lo quiero ver otra vez en el cielo".

Su padre había muerto sorpresivamente en el año 2009 tras sufrir un ataque cardíaco.

La madre dijo que luego del dolor tan grande por la muerte de su esposo hace cinco años, hoy ocurre otro hecho similar terrible. "No sé si podré seguir con esta situación. Solo sé que tengo que seguir por amor a mi hijo vivo", finalizó.

Casi la mayoría de cristianos creen que cuando alguien muere inmediatamente se dirige al cielo o al infierno, dependiendo si la persona fue buena o mala ¿Pero que dice la Biblia en realidad?

Cuando el hombre pecó inmediatamente comenzó a morir, su salud se deterioró y su humanidad se hizo débil. De acuerdo con la Biblia, "la paga del pecado es muerte" (Romanos. 6:23). Así, la causa es el pecado y el efecto la muerte: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos. 5:12).

1. ¿Qué es la Muerte?

- a) La muerte es un retorno al polvo (Eclesiastés 3:20).
- b) No se goza ni sufre más (Eclesiastés 9:5, 6).
- c) Deja de ser (Salmos 104:29).
- d) Terminan los pensamientos (Salmos 146:4).
- e) No se participa más de las preocupaciones de los vivientes (Job 14:21; Salmos 6:5).

2. La inmortalidad.

- a) Sólo Dios es inmortal (1 Timoteo 1:17; 6:15, 16).
- b) El hombre es por naturaleza mortal (Isaías 51:12).
- c) Su carne es mortal (2 Corintios 4:11).
- d) El alma también es mortal (Ezequiel 18:4).
- e) La inmortalidad será concedida después de la resurrección (1 Corintios 15:52-55).

3. La vida y la muerte

a) ¿Volverá a Vivir el hombre?

“Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” (Job 14:14). Esta es la pregunta que más preocupa al ser humano. Afortunadamente, Dios en su amor ha dado amplia respuesta en su Santa Palabra. Nos explica que la vida es la asociación de dos elementos: el polvo y el aliento de vida (espíritu) proveniente de Dios (Génesis 2:7).

La muerte es el proceso inverso: el polvo vuelve a la tierra y el aliento de vida, impartido por Dios, regresa a Dios (Eclesiastés 12:7).

La causa real de la muerte es el pecado (Romanos 6:23). El pecado pasó a todos los hombres y por eso todos tienen que morir (Romanos 5:12).

b) ¿A dónde van los muertos?

Según la Biblia, los muertos van al sepulcro, donde duermen hasta el regreso de nuestro Señor Jesucristo.

La palabra infierno significa sencillamente sepulcro, pero no un lugar de sufrimiento perpetuo. En la Biblia no se menciona el purgatorio. Tampoco dice

que los muertos van al cielo, pues la recompensa se dará a los justos cuando vuelva nuestro Señor Jesús y se produzca la resurrección.

c) ¿Podemos comunicarnos con los muertos?

En su desesperación muchos deudos procuran entablar relaciones con sus seres amados muertos. Pero la Biblia es clara cuando enseña que los muertos no saben nada (Eclesiastés 9:5, 6).

Por lo tanto, no pueden comunicarse con nosotros, ni nosotros con ellos. Debemos recordar que la primera mentira de Satanás se refirió a este asunto. Dios dijo a Adán que si pecaba moriría, pero Satanás replicó: "No moriréis" (Génesis 3:4).

Satanás sigue tratando de engañar con respecto a la muerte. Puede hacerlo fácilmente porque "se disfraza como ángel de luz" (2 Corintios 11:14).

También los demonios son capaces de hacerse pasar por gente muerta (2 Corintios 11:15).

Dios en la Biblia condena terminantemente cualquier práctica ocultista o espiritista (Levítico 19:31, 20:37; Isaías 8:19).

d) La muerte es un sueño.

Así como después de un arduo día de trabajo viene el sueño reparador, después de una vida larga y llena de trabajos, Dios nos concede un merecido sueño de descanso (S. Juan 11:11-14).

4. La esperanza de vida eterna

a) La resurrección.

La muerte no es el fin de todo. La despedida al ser querido que parte no es definitiva, es simplemente un "hasta luego". En la Palabra de Dios encontramos una esperanza de "resurrección" (Isaías 26:19; 1 Tesalonicenses 4:16; S. Juan 6:40).

b) La transformación.

Al resucitar se poseerá un nuevo cuerpo, una nueva mente y una nueva personalidad (1 Corintios 15:42-44, 51-56; Filipenses 3:20, 21).

c) No habrá más muerte.

Dios eliminará la muerte para siempre. Ya no habrá separación, estaremos para siempre con nuestros seres amados. (Isaías 25:8; S. Lucas 20:36).

Esta maravillosa fortalece nuestra fe. Cuando muera un ser querido tendremos la natural tristeza humana, pero nuestro llanto no será de desesperación, porque “el justo en su muerte tiene esperanza” (Proverbios 14:32).

d) Cristo esperanza de vida.

Cristo promete dar la vida eterna (S. Juan 10:27, 28).

Cristo quita la muerte y saca a luz la vida (2 Timoteo 1:10).

Jesús tiene las llaves del infierno y de la muerte (Apocalipsis 1:18).

Conclusión

A. Muy pronto Dios exterminará por completo el poder de la muerte y pondrá fin al problema del pecado. La tierra será renovada para que vivan los redimidos.

B. ¿Qué debemos hacer para estar preparados?

Consolarme en la esperanza de la resurrección. 1 Tesalonicenses. 4:13-18

Creer en Jesús. S. Juan 11:25

Perseverar hasta lograr la inmortalidad que Dios nos dará. Romanos 2:7

Si tu decisión es confiar en las maravillosas promesas de Dios dile: “Entrego mi vida a Jesús para obtener la vida eterna”. Oración